

Tiempo de gracia para los que viven la Semana

El obispo de Cartagena, Manuel Ureña, bendice a cofradías y hermandades

LA VERDAD
MURCIA

El obispo de Cartagena, Manuel Ureña, abre paso a la Semana Santa murciana con unas palabras dedicadas a todas las cofradías y hermandades, que se reproducen a continuación.

«Ante la proximidad de la cuaresma y de la Semana Santa, habéis pedido a vuestro obispo unas palabras que, como no podía ser de otro modo, sirvan para afianzar y estimular vuestra fe de creyentes, para alentar vuestro compromiso apostólico y para vivificar vuestra caridad «comprometida activamente en el servicio a los hermanos».

Vuestro testimonio personal de cristianos ejemplares constituye un motivo fundamental para hacer creíble que ese Cristo de talla que veis en vuestras procesiones sigue vivo. ¿Cómo sería posible creer en la veracidad de vuestro entusiasmo hacia determinada imagen o en la rectitud

de ese apasionamiento, si mientras no regateáis vuestro tiempo, vuestro esfuerzo y vuestro dinero hacia ese Cristo de madera, regateaseis todo eso a Cristo vivo, real, verdadera y sustancialmente presente, con su cuerpo, con su alma y con su divinidad en la Eucaristía y por el que nos hacemos «concorpóreos con Él» y entre los demás al recibirle en la comunión eucarística?

Por eso, os animo a que viváis este tiempo de gracia como Jesús espera que lo viváis, es decir, participando en los actos de esta Semana Santa, bien sea como espectadores o como organizadores. A que contempléis toda la amarga pasión, todo el dolor desgarrado y hasta la misma muerte del Hijo de Dios que representan vuestras imágenes, con los ojos de un testigo de excepción: con los mismos ojos de la madre del ajusticiado, del despreciado de todos, del varón de dolores. Y como prenda de mi paternal afecto os imparto a todos mi bendición apostólica.»



MANUEL UREÑA, OBISPO DE LA DIÓCESIS. / LA VERDAD

ANTONIO GONZÁLEZ BARNÉS PREGONERO DE SEMANA SANTA 2003 Y EDIL DE CULTURA Y FESTEJOS

«Soy nazareno antes que periodista, periodista antes que concejal y, sobre todo, murciano»

«La Murcia nazarena, devota y procesionista, ha querido que ponga palabras a tu pasión, muerte y resurrección haciéndome el mayor honor que como cristiano y murciano podía soñar»

G. ESCOBAR
MURCIA

Después de haber escrito y contado tanto sobre la Semana Santa, de haber realizado los pregones de Guadalupe o Zarandona, siendo miembro desde hace 37 años de la Archicofradía de La Sangre, cabo de andas del Cristo del Gran Poder, mayor-domo de tres cofradías y tras haber recibido del Cabildo la distinción de Nazareno del Año en 1995, a Antonio González Barnés -«nazareno antes que periodista, periodista antes que concejal y, por encima de todo, murciano»- le ha 'caído' este año «el mayor honor que como cristiano y murciano podía soñar».

A su nombramiento como pregonero de esta Semana Santa, González Barnés ha respondido con un pregón medido, cargado de amor a la tierra murciana y a la nazarenía huertana, y en el que a veces ha recurrido a la poesía porque «a la prosa se le quedaba corto el sentimiento».

- ¿El pregón de este año, en qué se ha inspirado?

- En Murcia, de principio a fin. Ha sido un piropo constante a todas las hermandades que desfilan en las dieciséis procesiones, sin olvidar una mención para mí especialmente emotiva al Nazareno del Año, a Pepe López.



ANTONIO GONZÁLEZ BARNÉS, PREGONERO DE LA SEMANA SANTA 2003. / LA VERDAD

- Como cabo de andas, ¿has aprovechado el pregón para piropear más a tu imagen?

- No, he omitido deliberadamente el nombre de mi imagen, el Cristo del Gran Poder, para que nadie pudiera malinterpretar mis palabras o pensar que aprovechaba el momento que me han brindado para ensalzar a mi Cristo.

- Muchos presidentes de cofra-

días murcianas coinciden en destacar que aunque el rezo por la paz ha de ser diario, en su opinión, la situación internacional ha sensibilizado aún más a los cofrades en este sentido. ¿Coincide el pregonero de la Semana Santa de Murcia con este sentimiento?

- Yo digo sí a la paz por convicción y fe. Como individuo, rezo por la paz, porque si Cristo murió por

amor a todos nosotros, considero que con esa muerte es suficiente. Sin embargo, no hice mención alguna al belicismo en el pregón porque creí que se podrían malinterpretar mis intenciones de un modo malicioso u oportunista. Creo que hay que seguir pidiendo para que termine el desamor, que es lo que provoca situaciones que no queremos, como el terrorismo.

Homenaje de las cofradías al Nazareno del Año 2003

L.V.
MURCIA

Nazareno de la Cofradía del Perdón, José López Giménez está y estará presente en todas y cada una de las procesiones de este año, recordado por los cofrades no sólo como Nazareno del Año, sino como compañero y amigo en muchos casos, al igual que estuvo presente en el pregón realizado hace dos días por Antonio González Barnés.

Desde el Cabildo Superior de Cofradías se ha dicho que «pocas veces -tal vez ninguna- el testimonio de un nazareno o procesionista distinguido por el Cabildo pueda haber tenido el calado y la hermosura que nos brindó el vigente Nazareno del Año».

José López, durante la enfermedad que le condujo a su reciente fallecimiento, aseguró: «La experiencia de la enfermedad que ha emparentado conmigo me ha hecho descubrir otra dimensión de la Semana Santa. He sido un hombre volcado en las formas, he pertenecido a juntas de Gobierno, he impulsado y colaborado en restauraciones, he apostado por la dimensión estética de nuestras procesiones, pero hoy puedo decir que lo más hermoso que me ha sucedido ha sido poder ver el rostro dulce de Jesús.»

Y continuaba López: «Lo fácil es coger una vara y hacer una curva... múltiples detalles que ahora percibes que no estabas en la certeza. Lo decisivo es entender que nuestra Semana Santa adquiera plena vocación evangelizadora. No se trata de despreciar aspectos tradicionales que merecen un buen tratamiento. Sin embargo, puedo afirmarlo tras el sufrimiento de estos meses de enfermedad, por qué y para qué decidió encarnarse Dios, a través de su Hijo, entre los hombres.»

Entre los muchos actos realizados en honor del Nazareno del Año 2003, José López, especialmente emotivo fue el realizado durante el traslado de pasos de la Cofradía del Perdón a San Antolín, en presencia de la mujer y la hija de López, Pura y Marta, quienes han decidido, en homenaje a la devoción del Nazareno del Año, estar presentes en todos los actos de Semana Santa «tal como a Pepe le habría gustado», según afirma el presidente del Cabildo Superior de Cofradías de Murcia y presidente del Perdón, Juan Pedro Hernández.

«Ha sido todo muy gozoso, aun en la incertidumbre. He recibido el afecto de nuestros consiliarios. Don Juan, Consiliario del Sepulcro, me ha regalado la cruz que el Papa le regaló por su cincuenta aniversario como sacerdote. Don Silvestre me animaba diciéndome que el Señor había querido dejarme una astillita de su cruz. Don Alfredo Hernández me acompañó con el Refugio», explicaba José López -ahora en el corazón de cofradías y hermandades- poco antes de la Cuaresma.